

Bush y Cheney se desmoronan ante la 'nueva política' de LaRouche

Estados Unidos experimenta un *tsunami* político impresionante que tiene una importancia fundamental para Sudamérica, en momentos en que el sistema financiero internacional del FMI está en bancarota y se desploma irremediablemente. Esta confluencia de la crisis internacional y los trascendentes acontecimientos en EU —la cual abre la puerta al establecimiento del sistema monetario del Nuevo Bretton Woods que fomentará el crecimiento físico-económico de todas las naciones— es la realidad central que enfrentarán los presidentes de la región en su reunión del 8 y 9 de diciembre en Cochabamba, Bolivia.

Este drástico cambio de fase lo catalizaron el ex precandidato demócrata a la Presidencia de EU, Lyndon LaRouche, y su Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM), al que desplegó con éxito para derrotar a los republicanos en las elecciones intermedias del 7 de noviembre en EU.

El nuevo Congreso estadounidense que prestará juramento el 4 de enero tiene un carácter indiscutiblemente diferente al de cualquiera de sus predecesores recientes. La diferencia no sólo estriba en el hecho de que los demócratas serán la facción mayoritaria por primera vez en doce años, sino también en quiénes conforman dicha mayoría y cómo fueron elegidos.

No es ningún secreto que el presidente del Comité Nacional Demócrata (CND), Howard Dean, no consideró las elecciones intermedias estadounidenses como una prioridad. Sin duda es cierto, como insiste el prestante estratega demócrata James Carville, vinculado a los círculos políticos de Bill Clinton, que con un liderato más capaz al timón del aparato nacional del partido, la mayoría demócrata sería de 20 o 30 miembros más que los actuales.

Pero también es verdad que, como Dean no vio las elecciones intermedias como prioridad, en su mayor parte el CND no salió a reclutar candidatos. Como tales, los demócratas noveles no son acólitos de la secta del CND; muchos de ellos

ni siquiera son políticos de carrera en el sentido habitual, sino que son producto del hondo descontento creciente del pueblo estadounidense con las políticas del Gobierno de Bush y Cheney. Muchos de ellos no necesariamente esperaban derrotar a viejos republicanos en funciones aparentemente bien afianzados en sus cargos, pero en cualquier caso contendieron, porque pensaron que tenían que hacer algo para parar la destrucción obra de las directrices de este gobierno.

El decisivo voto joven

Carville planteó hace poco un análisis más competente y honesto en la Conferencia Demócrata Estadounidense en Washington, D.C. “Lo que impresiona y salta de inmediato a la vista”, dijo, “son los que tienen entre 18 y 30 años de edad. Creo que nos los ganamos [en una proporción de] 61 a 39. Mucho, mucho mejor de cómo nos fue con cualquier otro grupo de edades. Si eres un partido político, más vale que



Lyndon H. LaRouche (Foto: Stuart Lewis/EIRNS).



Foto oficial de la reunión cumbre de presidentes sudamericanos que tuvo lugar el 8 y 9 de diciembre en Cochabamba, Bolivia. (Foto: José Manuel de la Maza/Presidencia de la República de Chile).

cuentas con él [o sea, con ese grupo de edades], porque tienden a estar por aquí más tiempo”.

Varios estudios no partidistas muestran que el margen decisivo de la victoria fue resultado de una oleada súbita de electores jóvenes que surgió en las últimas semanas de la contienda nacional. ¿Qué explica dicha oleada? Los estrategas profesionales de ambos partidos reconocen que, de formas que aún no entienden del todo, la avalancha de votantes jóvenes la desató un grupo relativamente pequeño, pero selecto, de miembros del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM), quienes emprendieron una recia campaña en las seis semanas que precedieron a las elecciones, en gran medida centrada en las universidades, donde repartieron unos 750.000 folletos del Comité de Acción Política Lyndon LaRouche que revelan las pruebas escandalosas de la ofensiva de la esposa del vicepresidente estadounidense Dick Cheney, Lynne, por suprimir la libertad académica en las universidades de EU.

El efecto colectivo que catalizó el LYM resultó en la votación joven más grande —unos 10 millones o más— en más de 20 años. Y, aunque el aumento de electores jóvenes fue sin duda seis veces mayor en distritos con densa población joven donde hubo un esfuerzo real por registrarlos y llevarlos a las urnas, la pauta es tan fuerte en el oeste como en el este, el centro y el sur, lo cual es un indicio claro de que esto fue un verdadero fenómeno nacional.

Las elecciones del 7 de noviembre fueron una prueba de principio de lo que LaRouche ha descrito como “la nueva política”. Lo que todos se preguntan, escribe, es “¿cómo este grupo le dio vuelta a la cosa en suficientes lugares clave como para desatar la avalancha de la victoria entre un estrato decisivo mucho más grande de votantes entre los 18 y 35 años de edad?” LaRouche aporta una respuesta cabal a esa pregunta, junto con la clase de orientación estratégica y conceptual que

el gobierno necesita con tanta urgencia en este tiempo de gran crisis para EU y para el mundo, en su documento “The New Politics” (La nueva política), disponible en inglés en www.larouchepac.com y de próxima publicación en español en www.larouchepub.com/spanish.

LaRouche se opone a una intervención militar de la ONU en Sudán

En la videoconferencia que sostuvo desde Berlín el 31 de octubre, y que se difundió por todo el mundo vía internet, con interpretación simultánea al español, el francés, el alemán y el italiano, el economista y estadista estadounidense Lyndon LaRouche externó su oposición a cualquier intervención militar de la ONU en Sudán so pretexto de acabar con la crisis humanitaria en Darfur.

“Lo primero es que la causa del problema es Estados Unidos. El problema de Sudán lo causó EU”, dijo LaRouche. Se remonta a la época en que George Bush padre era Vicepresidente de EU. Bush padre estuvo metido en el trasiego de armas por drogas que vino a conocerse como el escándalo de Irán y la contra, y fue clave en la organización de lo que hoy conocemos como al-Qáeda, junto con los británicos, porque estuvieron reclutando a gente muy religiosa del mundo árabe, de la Hermandad Musulmana, de Arabia Saudita, de Sudán y otras partes, para desplegarla contra los soviéticos en Afganistán, como parte de la estrategia del “Arco de Crisis” de Zbigniew Brzezinski y compañía. Bush padre, Jimmy Goldsmith de Inglaterra y otros continuaron esa estrategia en Afganistán

en los 1980 contra la parte más vulnerable de la Unión Soviética, y como parte de la misma, Bush padre, entonces Vicepresidente de EU, visitó Sudán, dijo LaRouche.

El Gobierno del presidente Bill Clinton tampoco tenía un entendimiento cabal de África, como se ve por lo de Uganda y demás, aunque ha mejorado desde entonces, y eso es parte del problema.

El agua es la clave

LaRouche dijo que la última vez que estuvo en Sudán fue a fines de enero de 2001, “y me topé con un hormiguero. Estaban ahí para trabajar en el asunto del agua; había estado ahí varias veces antes, y estaba muy al tanto de los problemas del país y la complejidad de los mismos. Lo de Darfur refleja eso, pero también otra cosa específica. Si uno quiere abordar esa cuestión, tiene que hacerlo con honestidad.

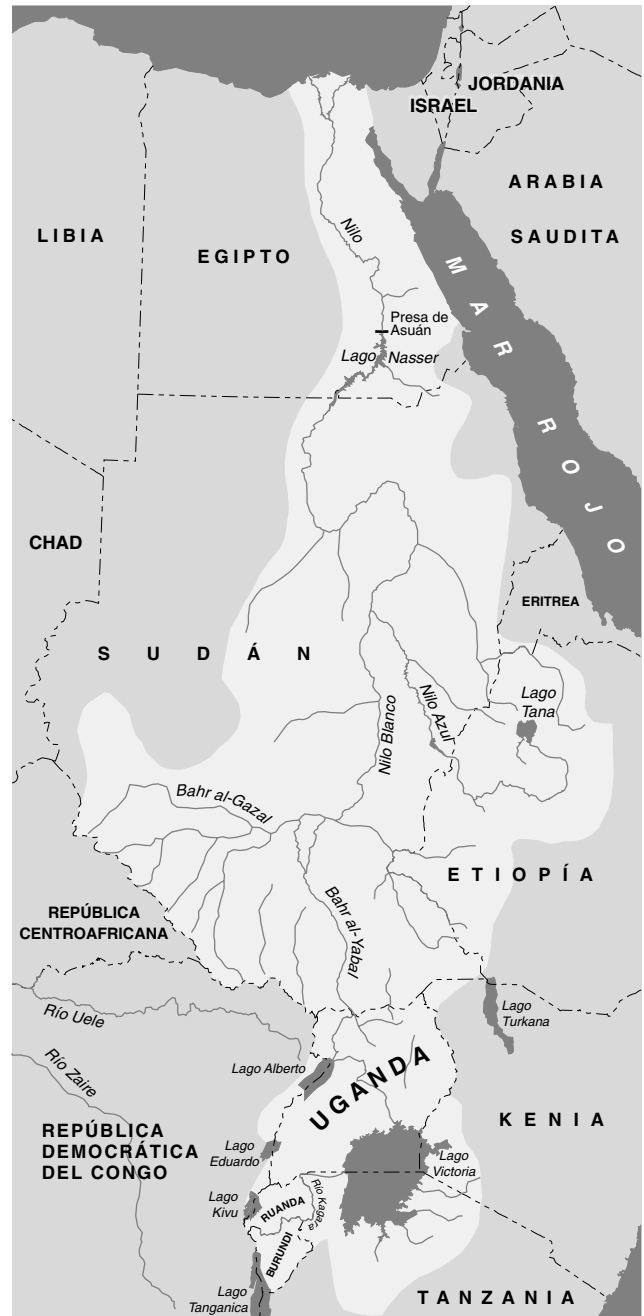
“Ante todo, el objetivo de alguna gente. . . Y hay que reconocer que la clave de toda la región, desde el llamado lago Victoria (que yo creo que es un nombre que debe cambiarse a uno respetable) hasta el mar Mediterráneo, es que la rige un acuerdo sobre el agua del que Egipto es parte, sobre la medición del agua del Nilo. El objetivo, el objetivo de los imperialistas era destruir a Egipto. ¿Cómo? Si uno rompe el acuerdo de aguas del Nilo, separando partes y creando microestados en esta región, lo que ocurrirá es que Egipto estallará, y todo el mundo árabe estallará.

“Así que, ver esas cosas por separado, como asuntos aislados de interés humano, es un error, porque es sofistería; es ignorar el problema. Ahora bien, como dije, estuve ahí en enero de 2001 y encontré un hormiguero. Los árabes venían de Arabia Saudita, del príncipe Bandar y demás, y le decían a la gente de Sudán que tenían un amigo en Bush, en George W. Bush y su Gobierno. Yo les dije que no. Les dije que George W. Bush estaba aquí para *destruir* a su país. Él no es su amigo. Pero ellos me respondieron que no, que el Gobierno de Clinton había creado un desastre, que Bush mejoraría la situación. Yo les dije, él los va a destruir. Y sucedió; los han destruido.

“Esta crisis es producto de lo que ha hecho el Gobierno de Bush, y de la ignorancia del Gobierno de Clinton sobre lo que es África. El propio Gobierno de Clinton armó un lío con su política hacia Sudán. No fue la causa del problema, pero creó un desastre total por su falta de entendimiento, por los asesores malos que tuvo sobre los asuntos de esta región. Y como he dicho, creo que el ex Presidente hoy reconocería que sus asesores le dieron muy malos consejos sobre este asunto. Y este desastre lo creó Bush. Así que, ¿por qué no limpiamos el Gobierno de Bush y así podemos resolver lo de Darfur?

“Sí, éste *es* un problema, pero es un problema que amañaron. ¿Quieres atender este asunto? ¿Quieres resolverlo? No podrás resolverlo, no con esos métodos. Pensarás que tus intenciones son excelentes, pero no va a funcionar. No entiendes la región, y tienes que entenderla, y no sólo de informes de inteligencia: tienes que entender a la *gente*, tienes que

El sistema del río Nilo



“El objetivo de los imperialistas era destruir a Egipto. ¿Cómo? Si uno rompe el acuerdo de aguas del Nilo, separando partes y creando microestados en esta región, lo que ocurrirá es que Egipto estallará, y todo el mundo árabe estallará”, advirtió LaRouche.

entender su *historia*. Tienes que entender a Egipto. Tienes que ver lo que alguna gente pensaba de *Museveni*. ¿Quieres entender el problema de Darfur? ¡Fíjate en Museveni, y fíjate en la actitud del Gobierno de Clinton respecto a Museveni!

Ahí fue cuando se cometieron errores. No puedes estar tan apegado a la idea de hacer un acto humanitario, que en el curso de hacer un acto con una intención supuestamente humanitaria contribuyas a un desastre, de nuevo. Ése es el problema.

“La gente debe escucharme y hablar más conmigo sobre estas cosas, y entonces no cometería esos errores”, concluyó LaRouche.

‘No’ a la fuerza militar

LaRouche volvió a abordar el tema en una segunda videoconferencia que sostuvo en Berlín dos semanas más tarde, el 16 de noviembre. “Estoy explorando cuáles podrían ser las alternativas diplomáticas. Estoy participando personalmente en eso”, dijo LaRouche sobre la situación de toda la región, y en específico de la guerra en Iraq, de donde EU tendrá que retirarse.

“Tendremos que negociar directamente con Irán, sin condiciones”. Lo mismo con Turquía, “porque estamos creando un problema en Curdistán”. Añadió que “hay que meter a los israelíes en cintura; tendrán que llegar a un acuerdo con los palestinos, ya, y punto”.

Dijo que “uno tiene que ser tan duro en lo diplomático como lo sería en la guerra. Si uno es lo suficientemente duro de la forma debida, puede ganar la guerra sin tener que librarla”.

La gente de Bush “tiene que abandonar ahora mismo las cosas que tiene planeadas”, dijo LaRouche. “No hacer un desastre en Darfur, como algunos quieren; no hacer ninguna de estas cosas. No permitamos que desestabilicen a Egipto”.

En visita a Riad, Cheney instiga la guerra contra Irán

por Jeffrey Steinberg

El siguiente memorando especial de Jeffrey Steinberg fue dado a conocer el 27 de noviembre por el Comité de Acción Política Lyndon LaRouche o LaRouche PAC.

Una fuente bien situada y de entero crédito informó lo siguiente sobre la visita del vicepresidente Dick Cheney a Arabia Saudita el 25 de noviembre de este año. El informe coincide con otros indicios de que hay un plan para llevar a Estados Unidos a su autodestrucción. Aunque puede que la fuente no haya captado algunos elementos del cuadro que emerge de la visita de Cheney, los detalles esenciales parecen ser ciertos.

Según la fuente:

1. El mensaje esencial que Cheney le comunicó al rey



El vicepresidente estadounidense Dick Cheney trata de venderle el puente de Brooklyn al rey Abdul en Riad el 25 de noviembre. (Foto: David Bohrer/Casa Blanca).

Abdul es que no hay fundamentos para dialogar con Irán. La posición de EU en la región se ha visto debilitada y, por lo tanto, hay que establecer una nueva arquitectura de seguridad, en particular en el golfo Pérsico, para contener y contrarrestar la creciente influencia de Irán. Ya la OTAN está dialogando con Qatar y Kuwait, en busca de estrechar la cooperación con esos países. Cheney propuso establecer un nuevo equilibrio de poder en la región, a través de una alianza de la Arabia suní con Israel para hacerle frente a la amenaza iraní. Cheney argumentó que negociar con Irán en estos momentos equivale a rendirse. Se constituirá una nueva organización militar con los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo, Egipto y Jordania, y con la participación estrecha de la OTAN y Estados Unidos, y la de Israel de hecho. Estas iniciativas que impulsa Cheney tienen el propósito obvio de impedir que el Gobierno de Bush adopte cualquier recomendación del Grupo de Estudio sobre Iraq —que copresiden el ex secretario de Estado republicano James Baker y el excongresista demócrata Lee Hamilton— al efecto de iniciar pláticas diplomáticas con Irán.

2. Cheney tomó la iniciativa de proponer esta nueva arquitectura de seguridad. Al momento, hay consenso en el Gobierno de Bush a favor de esta política. Cuando el presidente George W. Bush llegue esta semana a Ammán, Jordania, para reunirse con el primer ministro iraquí Yuri al Maliki, es posible que también sostenga pláticas secretas con varios altos funcionarios sirios. En esa reunión el presidente Bush le ofrecerá de modo tajante a Siria la oportunidad de romper sus lazos con Irán, y unirse al bloque árabe suní que emerge.

3. El acercamiento con Siria coincide con un esfuerzo importante que hubo en el Líbano, para forzar a Michel Aoun a romper su alianza con Hizbulá, después del asesinato del

ministro de Industria Pierre Gemayel. Durante el fin de semana hubo una reunión de los dirigentes maronitas, bajo auspicios del patriarca Nasralá Sfeir, con el objetivo de aumentar la presión sobre Aoun para que rompa con Hizbulá y se una a una coalición de árabes suníes, cristianos y drusos para oponer el poder del Hizbulá. Si Siria acepta la oferta de Bush, lo que es muy improbable, se esperaría que presione a Hizbulá a desarmarse, como condición para negociar con Israel el regreso de las Altos del Golán.

4. La reuniones programadas entre la secretaria de Estado de EU, Condoleeza Rice, el presidente palestino Mahmud Abbas, y el primer ministro israelí Ehud Olmert, son con el objetivo de reiniciar las pláticas palestinoisraelíes. Pero el meollo de la política de Israel es completar la construcción de la muralla de separación, y construir muros similares a lo largo de la frontera con el Líbano. El razonamiento es que tanto Hamas como Hizbulá representan una extensión de la influencia de Irán en las fronteras de Israel, y que hay que contenerlos. La oferta de “paz” de Israel se centra en estas murallas de separación.

5. Irán ya está al tanto de estas iniciativas de Cheney. Aunque los gobiernos árabes supondrían que la reacción y respuesta de Irán a los intentos de crear esta arquitectura de seguridad árabe suní–israelí–estadounidense en su contra fomentando conflictos sectarios en Iraq, Líbano y otras partes,

algunas fuentes advierten que Irán parece estar adoptando un enfoque más sofisticado. El presidente iraní Mahmud Ahmadiyad ha hecho declaraciones insistentes calculadas para instigar un ataque israelí en contra de los supuestos sitios de armas nucleares de su país. Irán anticipa un ataque de algún tipo contra estos sitios, ya sea de EU o de Israel. Irán preferiría un ataque israelí por varias razones. Primero, EU tiene mucha más capacidad militar para atacar a Irán que la que tiene Israel. Segundo, cualquier ataque israelí en contra de un país musulmán desataría una revuelta en las calles árabes. Los iraníes estudiaron cuidadosamente la reacción de la población del Golfo y el mundo árabe a los ataques israelíes contra el Líbano el pasado verano septentrional. Anticipan un apoyo enorme árabe para Irán, sin distinción de la división sectaria chiita–suní, si Israel los ataca.

El fraude de Jean-Guy Allard sobre LaRouche

por Lyndon H. LaRouche

Este informe se refiere al artículo que dio a conocer hace poco Jean–Guy Allard. Quien lo publica, lo identifica como: “Para espiar a Cuba y Venezuela: una reliquia del régimen de Reagan”, por “Jean–Guy Allard, de Granma Internacional”.

Enumero lo que Allard pretende son los argumentos difamatorios en mi contra proferidos en un artículo firmado por el antedicho Jean–Guy Allard, sobre la figura de la comunidad estadounidense de inteligencia Norman Bailey.

Ese artículo se fundó en hechos muy tergiversados e información paralela falsa y de otro modo engañosa en cuanto a mi relación con Norman Bailey en los años de 1982 y 1983, cuando me topé con él como uno de varios funcionarios del Consejo de Seguridad Nacional de EU con los que tuve un contacto frecuente durante el papel que desempeñé en mis intercambios extraoficiales con el Gobierno soviético. Yo había diseñado la propuesta de una nueva política de relaciones entre los Gobiernos estadounidense y soviético, y sostenía pláticas tanto con los canales oficiales soviéticos como con especialistas de asesoría pertinentes en cuestiones que atañían al diseño de la instrumentación del acuerdo propuesto.

Estos intercambios empezaron en el período del Gobierno soviético provisional que precedió a la selección de Yuri Andrópov, y que continuó durante el de su ejercicio en el cargo, hasta febrero de 1983. El proyecto siguió adelante hasta el llamado público que el presidente Reagan le hizo al Gobierno soviético el 23 de marzo de 1983, a examinar abiertamente lo que yo había propuesto.

La adopción del Presidente de la propuesta que planteó

Conoce el semanario digital del Movimiento de Juventudes Larouchistas, *Prometeo*

Prometeo
 Semanario digital del Movimiento de Juventudes Larouchistas

El fin de la "Era Truman"

Ya está disponible en www.wlym.com/~spanish



Norman Bailey fue uno de varios funcionarios del Consejo de Seguridad Nacional de EU con los que LaRouche tuvo contacto en los 1980, mientras entablaba pláticas extraoficiales con el Gobierno soviético. Bailey nunca alegó ser “socio” de LaRouche, como Allard afirma en su libelo. (Foto: uscc.gov).

en la presentación televisiva de marzo, reflejaba su fuerte hostilidad de larga data contra las directrices e influencia de Henry A. Kissinger, cuestión en la que mis esfuerzos y los del Presidente coincidían.

Sus superiores le habían encargado a Norman Bailey que se hiciera cargo de la política de financiamiento para la puesta en marcha de la propuesta del presidente Reagan.

La relación con Bailey cesó cuando el proyecto se canceló a fines de 1983. Sin embargo, remanentes de dicha relación surtieron efecto cuando estuve bajo el ataque tupido de la sección derechista de la comunidad estadounidense de inteligencia a principios de 1984, ataque emprendido a través de las redes de Wall Street asociadas con el ex miembro de la operación anglo-franco-americana de inteligencia del Paris Review, John Train. A Bailey lo abordó una unidad de la televisora NBC-TV que llevaba a cabo una operación de difamación en mi contra bajo la dirección de John Train. Los comentarios sobre mí que cita Jean-Guy Allard se tomaron principalmente de la transmisión difamatoria que produjo el reportaje “First Camera” de NBC-TV, o de propalaciones periodísticas generadas en el mismo ambiente.

Enumero y comento sobre las citas del caso en el artículo de Allard, como sigue:

Número 1: “Confiesa ser socio de Lyndon LaRouche, el controvertido político norteamericano de extrema derecha”. Bailey nunca “confesó” ni “alegó” ser “socio” mío.

Número 2: “Pero lo que más llama la atención en su trayectoria es su confesada amistad con Lyndon H. LaRouche Jr., ex candidato presidencial y eminente miembro de la extrema derecha norteamericana, que maneja una red de inteligencia cuya amplitud y eficiencia elogió públicamente”.

Nunca he sido miembro de la extrema derecha, y una y otra vez agencias y organizaciones derechistas pertinentes me han considerado enemigo de la misma desde que regresé a

EUA de prestar servicio militar en Birmania e India a mediados de 1946. He desarrollado un excelente servicio de inteligencia que publica un semanario, Executive Intelligence Review, y diversas agencias de muchas partes del mundo lo respetan mucho por la calidad de nuestro producto.

Número 3: “Más aún, Bailey es quien LaRouche usó para penetrar la Casa Blanca poco después de que el funcionario-espía fuera nombrado en el Consejo Nacional de Seguridad (NSC por sus siglas en inglés)”.

Esta afirmación de Allard es completamente fraudulenta. Mi acceso a la Casa Blanca de Reagan fue fruto de un encuentro personal con el Presidente durante la contienda de las primarias presidenciales de 1980. Mi acceso a la Casa Blanca tuvo lugar a través de muchos círculos de mucho más alto nivel que Bailey en varias naciones.

Número 4: “El propio Bailey contó en algún momento que fue entonces orientado por oficiales del NSC para que conversara con un grupo de partidarios de LaRouche, quienes ofrecían proporcionar información de inteligencia”.

Eso, si es que Bailey de veras dijo algo así, es descabelladamente engañoso. Algunos de mis colaboradores recibieron la encomienda de cooperar en 1982-1983, en coordinación con personas asignadas por el Consejo de Seguridad Nacional, una de las cuales, a quien se puso bajo mi supervisión, era Bailey.

Número 5: “A partir de ahí, mantuvo relaciones estrechas y regulares con el grupo y su jefe, a quien visitó, incluso, en su rancho exclusivo de Loudoun County”.

Esto es una total mentira, de la que Allard es implícitamente responsable.

Número 6: “Sus enemigos califican a LaRouche de antisemita con propensión a concebirse como una suerte de Hitler, a la cabeza de una secta oculta”.

Esto se dice sólo a través de los conductos aún asociados con el banquero derechista John Train, quien desempeñó una función primordial en urdir una operación encubierta de inteligencia en mi contra a partir de mayo de 1983.

Lo que alegan los de semejante calaña son mentiras absurdas, y sólo emanan a instancias de operaciones de inteligencia muy sucias, tales como la de Train.

Número 7: “En su apología de aquella controvertida organización, Bailey señaló que constituía ‘uno de los mejores servicios de inteligencia del mundo’ por operar ‘más libre y abiertamente que las agencias oficiales’, lo que le permite ‘hablar con primeros ministros y presidentes’ ”.

Esta opinión la compartían muchas instituciones internacionales y especialistas connotados en los 1980, y muchas instituciones importantes de gran parte del mundo siguen viéndola con un respeto parecido hoy día.

En conclusión: espero que nadie haya sido lo bastante incauto como para pagarle a Jean-Guy Allard por un producto de esta calidad. Publicaciones noticiosas respetables lo despedirían en el acto si lo agarraran proporcionando esta clase de basura como si fuera verdadero trabajo de inteligencia.